

LA CRONICA,

PERIODICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO X. Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad — Examen de las obras nuevas que se envía la redacción e inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.

LA CRONICA se publica los días 3, 8, 15, 18, 23 y 28 de cada mes

BADAJOZ 23 DE OCTUBRE DE 1873.

En toda España 5 rs. mensuales. En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre. La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mutuo. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7 a donde dirigir las correspondencias

NUM. 704.

LA CRÓNICA.

EL COCO.

Porque ayer tuvimos la humillación, digámoslo así, de escribir un articulojo algun tanto misterioso, donde sin embargo se revelaban sanas intenciones y buenos propósitos, tan escamada está la gente, que por esto solo hay quien procura ya pronto y eficaz re medio no sabemos para qué males, y habla de conducir al pueblo á la federacion por medio del valor y la energía, con una timidez sin embargo muy poco conforme con aquel valor cívico de que tan pocas muestras han dado algunos, nosotros, por ejemplo, y á otros ha subido tan alto en el concepto público.

No se explicarán todos cómo por quitarme allá esas pajas, el mas humilde ciudadano empuña la nudosa lanza, toca á llamada y tropa y se propone na ménos que hacer temblar al mundo con su ceñido rostro y ademan guerrero. Pero ya se vé, echando cuentas de que hay mucha distancia del dicho al hecho, á nadie sorprenderá que á cualquiera se le antije sonar la trompa guerrera y que hinchado por la vanidad se figure que han de ponerse á sus órdenes legiones de valerosos combatientes con que derrotar á los pícaros reaccionarios, como D. Quijote se figuraba destruir á los poderosos ejércitos de Pentapolín y Caraculiambro.

Pobre Extremadura y pobres de nosotros, reaccionarios de tomo y lomo, si lo que conceptuamos un desahogo casi inocente de la impotencia desairada, llegara á tener los caractéres de una funesta realidad: no tendríamos una personalidad amiga que nos reclame, desheredados y lejos del poder, perderíamos el sabroso mangoneo que tanta gloria y provecho nos ha dado, y nuestro hidrofóbico deseo no tendría límites, y el hambriento lobo acecharía al timido cordero para hincarle el diente; y vayan ustedes atando cabos, porque nosotros no podemos continuar de risa.

Nada de esto sucederá, Dios mediante: nuestras risueñas esperanzas no morirán, por la sencilla razón de que no tenemos esperanzas risueñas de cierta clase; las oscuras medianías entre las cuales tenemos el sentimiento de confarnos, no osarán levantar los ojos ante las eminencias políticas de la provincia, y el derecho al destinito será respetado para que todos vivamos en paz y en gracia de Dios. ¡Ay de nos

otros si intentáramos otra cosa! Se proclamaría el cantón; se nos daría una significativa prueba de desagrado—lenguaje de reyes y tal vez senos ahorcaría ¡qué horror! porque no somos amigos del pueblo ni sus leales defensores.

Nosotros, que á pesar de todo, sabemos respetar los bienes ajenos, con los ojos muy abiertos ante un presente y un porvenir tan horribles, no recibiremos aunque se nos dé, lo que de derecho pertenece á otros, porque de recibirlo se empaparía en sangre los campos de Extremadura, y hoy por hoy lo que pedimos es agua, que hace mucha más falta. Y luego, que no queremos, una vez obtenido el mangoneo, decir por defenderlo, que todos los Gobiernos—Incluso el de Pi por supuesto—que se han sucedido desde el 11 de Febrero acá, han bastardado los principios, y que fué política desembozadamente republicana la que se inició en Extremadura con los ataques á la propiedad y los incendios á la orden del día, á la raíz casi de la proclamación de la República, porque si á trueque de decir estas cosas nos ofrecieran el oro y el uro o un distrito de diputado á Cortés, nosotros seguramente rechazaríamos todas las ofertas, quedándonos con nuestra oscura mediocia.

Pero esto es hablar de la mar: ni nosotros tenemos importancia para dirigir la política de la provincia, ni aun cuando se nos diera esta dirección la aceptariamos en los momentos actuales, porque no queremos que el despecho nos traiga días de luto. Acaso algunos échan á broma esto del luto; pero aunque los hombres no son niños á quienes puede asustarse con el coco ¿quién sabe de lo que es capaz un espíritu irritado y un corazón movido por ciertas pasiones?

No te compongas—dirán nuestros lectores—el coco no viene; y nosotros creemos que el coco no vendrá por sus propios esfuerzos en esta provincia. Pensar que Extremadura es un país tan frívolo que puede moverse fácilmente al grito del enojo personal; pensar que Extremadura puede seguir humilde el camino que le indiquen cuatro individualidades que no tienen más importancia que la que ellas se atribuyen, es el colmo de la soberbia, y si ustedes no lo llevan á mal, lo sublime del ridículo. Dejemos al tiempo que se encargue de demostrar la impotencia de ciertos hombres, y mientras tanto durmamos tranquilos á pesar de sus amenazas, que como

se dan al viento, el viento se las lleva.

Se ignoran todavía los motivos que tuvo el contraalmirante Lobo para retirarse con la escuadra que mandaba, de las aguas de Cartagena; pero según parece, el ministro de marina después de oír las explicaciones de aquel general, ha aprobado su conducta.

La escuadra, á cuyo frente se ha puesto el contraalmirante Chicarro, salió ayer de Gibraltar, reforzada con la Zaragoza, decidida á batir á los buques insurrectos antes de que se refugiáren en Cartagena.

La ausencia de los buques leales ha ofrecido á los cantoneros la ocasión de llevar á cabo nuevas fazenas. En Valencia de donde se han retirado ya, según las últimas noticias, se apoderaron de diferentes embarcaciones, algunas de ellas con cargamento de víveres.

Entre tanto los carlistas siguen haciendo de las suyas. De Cuenca, donde penetraron hace pocos días se llevaron más de 70.000 duros del Banco, un trimestre de contribución, caballos etc.

Habiase dicho que los voluntarios de dicha capital opusieron una heroica resistencia á los carlistas, pero una carta que ha publicado *La Igualdad* expresa lo contrario, y añade en prueba de esto la circunstancia de haber sido herido únicamente en la refriega un voluntario y un carlista. El corresponsal del periódico republicano afirma también que como se tenía noticia de la estancia de la facción de Santes en Alto Buey, pueblo distante 10 leguas de Cuenca, los voluntarios de esta última población estuvieron la noche del 15 sobre las armas; pero sin tomar las precauciones de vigilancia que la gravedad de las circunstancias requería, pasándose la noche sin novedad y entregándose tal vez al descanso ó á sus ocupaciones precisamente en el momento que tenían al enemigo á media hora ó menos de distancia: que consecuencia de este descuido imperdonable en las autoridades fué la ocupación por el grueso de las facciones, de la Carretería, principal arteria de la parte baja de la población y de las calles adyacentes, desde donde, parapetados en algunas casas, el Hospital y torres de la Trinidad y San Anton, contestaban al fuego de los voluntarios, poseidos del Instituto en número de unos 50, únicos que resistieron algo, situándose los demás en la parte alta, en el Gobierno civil; mientras que las demás facciones, desplegándose á derecha y izquierda de la carretera, ocupaban sin resistencia las alturas que dominan la población, situándose la caballería en la falda de una colina, á retaguardia de toda la fuerza.

El Gobierno, por lo pronto, ha separado al Gobernador civil de Cuenca, nombrando en su lugar á D. César Ordax Averilla y parece dispuesto á sujetar á un consejo de guerra al Gobernador militar.

Los periódicos de Madrid del día 21 hablan de un encuentro que ha tenido lugar entre las fuerzas del Gobierno y varias partidas carlistas en la provincia de Tarragona; pero no dan detalles: á nosotros nos han comunicado algunos en carta que recibimos

anoche, pero no juzgamos oportuno darles publicidad hasta que se demuestra ó se confirme oficialmente la noticia.— Nuestras tropas iban mandadas por el brigadier Salamanca en ese encuentro que ha debido ocurrir en las inmediaciones de Valls, cuyo punto amenazado por los carlistas, fué aquél á socorrer, según *La Gaceta*.

Si á última hora adquirimos algunos datos oficiales, nos apresuraremos á comunicarlos á los lectores.

La idea de reunir en plazo breve las famosas Cortes federales, sigue agitándose por pretendientes desgraciados y patrocinada por *El Diario Español* nada menos.

Y como según *La Bandera Española* no hay proyecto de trastorno ó agitación en que no tenga parte más ó menos directa el Sr. Figueras, apenas se ha echado á volar la idea de convocar las Cortes cuando ya reúne en su casa á los diputados más turbulentos del centro bajo pretexto de tratar del indulto del Sr. Garmilla. Allí han abundado las opiniones más contrarias al gobierno y allí se ha tratado exclusivamente de la necesidad de reunir las Cortes y de los medios que deben emplearse para lograrlo.

La Bandera española termina el sueldo en que habla de esta reunión, con las siguientes palabras:

«¡Y no hay medio de que se vuelva al extranjero el Sr. Figueras! Aplaudíramos con entusiasmo su partida.»

La Gaceta popular hablando de la reunión dice que las discusiones fueron muy acaloradas y que empieza á creerse que á pesar de la fuga del Sr. Figueras, éste ha vuelto á reconciliarse con su antiguo partido y hasta con el Sr. Pi, que le trató con tanta dureza.

El vapor *Fernando el Católico*, que tenían en su poder los insurrectos y que se ha ido á pié, fué construido en Inglaterra el año de 1850, bajo la dirección del brigadier de la Armada D. Pablo Llanes. Al principio constaba de 14 cañones en batería, de 68, núm. 2, y dos colisas del mismo calibre, núm. 1; pero posteriormente, con el invento del hélice, quedaron estos buques atrasados, y no siendo ya el *Fernando el Católico* un barco de combate, se le disminuyó la artillería por considerar el Gobierno que podía prestar mejor servicio como transporte.

En la actualidad constaba su artillería de solo seis piezas.

Dicho buque tuvo el nombre de *Francisco de Asís* hasta 1868, que se le dió el de *Fernando el Católico*, y últimamente los cantonales le pusieron el de *Roque Bárcia* según se ha dicho.

Su máquina era de la fuerza de 500 caballos.

He aquí las noticias históricas biográficas de los principales jefes del triste y malhadado movimiento cantonal, noticias que ha recibido un periódico de su corresponsal de Cartagena.

«En los primeros días del mes de Junio llegó el ciudadano Cáceres, estudiante de medicina, que, nacido en

